nes; de modo, que en su esphera fué pobrissimo, respecto de la mano que havía tenido.

En quanto á la castidad siempre corrió con voz de que no havia conocido muger en toda su vida. Esto se confirma, lo vno de sus palabras, las quales nunca tuvieron olor de deshonestidad, áun en pláticas de rissa, siempre eran muy compuestas; y en quanto á las obras, nunca á los Indios se les encubre qualquier defecto de sus Ministros, si lo hay, porque la gente no es de secreto, y muy fácil en dezir lo que ha havido, porque no ponderan en descubrir lo que saben, como no ponderan en descubrir la honra, que se pierde, no siendo entre ellos de estimacion; y pues entre ellos corrió con el nombre de casto, y que por tal le respectavan; de creer es que era assí, y que la opinion tenia fundamento; porque el siervo de Dios nunca vivió sino entre Naturales, los quales si sienten flaqueza en el Ministro, lo juzgan como vno dellos, y no le aman, ni temen, como temen, y aman al Ministro casto, que les parece Angel venido del cielo; y assí reverenciavan á nuestro P. Fr. Pedro de Vera. Este intento se prueba assímismo, porque siendo Prior de *Tacámbaro*,

U. A. N. L. BIBLIOTECA CENTRAL



tuvo vn tabardillo, de que estuvo desauciado, y ántes le havia confessado generalmente el P. Fr. Martin Gutierrez, hombre muy prudente, y docto, y estándole velando, y hablando dél como de vn difunto, se le soltó vna razon, que no le dixera él, ménos que entendiendo, que se moria; y fué dezir: pierde mucho la Provincia, en perder este sugeto, tan gran Ministro, y justo, que para mí tengo, que no ha pecado mortalmente, y como le havia confessado generalmente, y era tan medido en sus palabras, dió que pensar. Despues vivió muchos años, y los pecados capitales son siete, sin los ramos, y circunstancias, en que pudo caer; mas cierto á dicho de todos los que desde aquel tiempo le comunicaron, si en él no havia caydo en flaqueza hasta aquel tiempo, tampoco despues, porque fué muy conocida su limpieça: á mí bástame para mi intento dezir, que era muy casto, que huviesse opinion, de que nunca se huviesse entendido lo contrario, que es prueba de que vivia con gran recelo de no caer, y de no dar mal exemplo en el vicio.

Hablando de su charidad digo, que fué grandissima en su modo para con el próximo, assí espiritual, como corporalmente. En la

charidad corporal, no podemos dezir, que dava limosnas como vn rico, porque era pobrissimo; hazia lo que podia: siendo Prior dava muy buena limosna; y siendo súbdito visitava á los enfermos, y los consolava, y si era necesario les hazia las camas, y traia en las mangas algun pan, y regalillos, que les dava, y á los niños pobres. En quanto á la charidad espiritual, que enseñar al que no sabe, dar consejo al que lo á menester, no sé yo quien mas en toda la tierra, porque ni se hallará Ministro, que en tiempo de quarenta y siete años, y que en todos ellos tanto lo exercitasse caminando, y no caminando; ya diximos, que como llegasse á Pueblo, donde no havia Ministro, luego predicava y confessava. Assí es bien ponderar lo que le sucedió siendo Provincial, y Visitando á *San Luys*, supo como havia muchos Tarascos en aquellas minas, y que carecian de doctrina, y solo por predicarles se quedó allí, sugeto á la pobreça del Convento, que era mucha, y predicó todos los Domingos, y confessó muchos, y lo mas con grande fruto de sus almas, y servicio de Dios.

Si hablamos de su Charidad, en órden de Dios, ésta se conoce por su buena vida, la

BIBLIOTECA CENTRAL U.A.N.L.



qual hemos probado ser buena; assimismo se colige de la oracion, en la qual se pone á hablar con Dios; pues de esta se puede colegir quánto amava á Nuestro Señor, pues de dia, y de noche se estava en sus divinos coloquios, ya en la oracion mental, ya en la vocal; nunca rezó las horas estando en el Convento, que no fuesse delante del Santíssimo Sacramento, de dia y de noche, aunque estuviesse solo, y alli tenía su oracion mental, y lo mas en su celda; y fuera de su estudio, todo era rezar.

Las penitencias deste bendito Frayle, manifestáronse en ocasion, algunas sin su voluntad, porque en el tiempo que estava en la Puebla, de repente le dió vn mal de orina, que se moria, y queriéndole curar, le desnudaron, y hallaron á raíz de las carnes vn áspero cilicio tan apretado en las canes, que fué necessario traer vna navaja, y cortallo, y este lo traia siempre. En las disciplinas era quotidiano, que las hazia cada dia. Sus ayunos, y abstinencias muy grandes, porque fuera de los ayunos de la Iglesia, y de la Orden, él tenia otros particulares, que guardava, y muchos, á pan y agua; y en la comida siempre fué muy sóbrio. Caminava de ordinario, ya en el ministerio, ya en los oficios de la Re-

ligion, sin desayunarse, y quando venia á comer, era cosa poca, y de ninguna prevencion. En su vestido era muy penitente, nunca trajo á raíz de las carnes mas que vna túnica de jerga, y vn hábito de lo mismo muy recoleto. En la cama nunca vsó colchon, sino vnas frasadas sobre vnas tablas, y vn madero para almohada. En todo era vn retrato de gran Religioso, no solo observante, sino recoleto.

Y con tener virtudes tan conocidas, que no se podian negar, no le faltaron en la Religion persecuciones ordinarias, que son las que mas acrisolan la virtud. Era murmurado de muchos; y era, que como era de los pocos, los muchos atribuían su vida á invencion, otro á hipocresía, y otros á lo que se les antojava; y si á caso llegava á su noticia, se reía, y dezia: tienen razon en lo que dizen, que era haver llegado á perfeccion. Otra vez por haver sido obediente al General, y haver querido executar los mandatos de arriba, que le encargava, le quiso prender el Provincial, llamándolo de inquieto, sedicioso, como si aquella execucion fuera suya. ó procurada por él, dándole mil sinsabores en el govierno ordinario; lo qual llevó el siervo de Dios con mucha paciencia; y aunque por evitar estos des-

BIBLIOTECA CENTRAL U.A.N.L.



abrimentos él mismo se desterró de su Provincia, y dexó sus hijos, y se fué á la Puebla, á seguir vn choro como Conventual ordinario: haviendo sido Provincial, y en acto Diffinidor. En todo nos fué de grande exemplo, de vivir santamente. Quiera Nuestro Señor haverle dado el galardon de tan buena vida.

---

BIBLIOTECA CENTRAL
U. A. N. L.

*El siervo de DIOS, y bendito PADRE MAESTRO FRAY DIEGO DE VILLARRUBIA.*

DE pocos Maestros, aunque de muchos doctos sí, se ha hecho relacion en esta Historia, no porque el Magisterio se opponga á la santidad, que ántes son muy hermanos, porque del buen conocer, viene el buen obrar, sino porque como los Maestros de ordinario están en lugares superiores, aunque en lo substancial sean muy buenos, en las circunstancias no andan tan por los suelos como los muy humildes, ni los acompañan ocupados en cuydados grandes, los modos, y ternuras de devocion; mas para que se entienda, que los puede haver, y que no sólo en quanto á la substancia, sino en quanto á otras circunstancias puede ser vn Ministro muy recoleto, y observante, muy devoto, y



tierno con Nuestro Señor, pondremos aquí la vida del P. M. Fray Diego de Villarrubia, que áun viviendo, y tratando con nosotros á boca llena, no sólo el vulgo, sino las Religiones, y Prelados, Obispos, y Audiencias Reales le veneraban como á justo, dándole éste título.

Nació el P. M. Fr. Diego de Villarrubia, en Puebla de los Angeles, Ciudad de esta Nueva-España, de padres muy honrados y Christianos, naturales de Guadalcanal en Estremadura, y colígese su bondad, y christiandad, del cuydado que tuvieron en criar á sus hijos, poniéndoles desde niños en ocupaciones virtuosas de escuela, y estudios, y assí salieron los mas Ecleciásticos, porque tuvieron dos Frayles Augustinos, que fueron el P. Fr. Joan Nuñez de Paredes, de quien de passo hablamos arriba, y el P. Villarrubia, y otros dos Clérigos el Doctor Joan Nuñez, exemplo de letras, y virtud en la ciudad de México, donde ninguno se descuella, y es mirado de todos, sino es muy grande; y el Racionero Joseph Diaz, de la Iglesia de Michoacan; y assimismo las hermanas fueron muy virtuosas.

Nuestro bendito niño supo escivir y leer muy bien, que tenia gracia en ambas cosas, y supo muy bíen la Gramática, porque tenia

gran ingenio, y gran memoria, como descubrirémos siguiendo la veta de su vida. Haviendo sabido la Gramática, pidió el hábito en nuestro Convento de México, y era tan lindo muchacho, que se detuvieron en dárselo pareciendo demasiada hermosura para frayle, y mucha ocasion para divertirse; y digo mas aquí, lo que quizás no tendrá lugar en adelante, esta hermosura nunca se marchitó con el tiempo, ántes se fué afixando, y proporcionalmente creciendo como crecia el cuerpo, porque la estatura fué alta, bien compuesta, derecha, y el rostro siempre muy hermoso y muy compuesto, y el andar tan mesurado y grave, que quien no le conocia, pensaba que tenia algo de gravedad y arrogancia, y era lo cierto serle tan natural, que aunque qusiera, no se podia acelerar, ni áun dixera la apresuracion al cuerpo. Al fin siempre conservó esta hermosura, y este señorío natural hasta que murió, que parece se havia verificado en él, lo que dixo Virgilio de Priamo: la hermosura y gallardía de Priamo, es digna de vn Imperio. Nadie le via, que no dezia luego: qué bien assentára en aquella cabeça vna Mitra; otros: qué bien representára la Vicaría de San Pedro, y authorizára su

BIBLIOTECA CENTRAL U.A.N.L.



Thiara. Esto pues quede sabido, en quanto á la disposicion, y hermosura de su cuerpo; por esta razon detuvieron el dalle el hábito más de seis meses; mas viendo la perseverancia del hermoso niño, juzgaron que no siempre la hermosura mata á su dueño mismo, ni se deja robar de quien la quiere saltear; como ni el Patriacha Joseph, ni el hermoso Bernardo dexaron que les salteassen la suya; ántes les fué ocasion de ser mas santos: assí juzgaron podia ser en este hermoso moço, y no se engañaron, porque assí lo fué, como veremos á su tiempo.

Diéronle el hábito en la Casa de México, y luego el Maestro de Novicios, que era vn gran siervo de Dios, que fué Maestro doze años á reo, experimentó lo que dize Aristóteles: que los buenos lineamentos, son indicios de la buena alma, como la mano del relox demuestra por defuera el concierto y movimiento, que anda por dedentro. Conocióle muy humilde, muy devoto, muy honesto, muy tratrabajador, y assí se le inclinó, y quiso mucho, que quando al buen obrar, y mansedumbre acompañan hermosura, señuelo es, y voz, que se lleva las voluntades, como se las llevó este Novicio las de todos, y principalmente

las de los viejos, que assí por lo que vian en él, como por la relacion, que de sus virtudes dava el Maestro de Novicios, todos le amavan tiernamente; y assí cumplido que fué el año del Noviciado, con gran gusto le dieron la profession.

Luego que professó, le dieron estudios mayores, y fué su Lector el P. Fr. Miguel de Sossa, de quien hablamos en este Capítulo en que estamos, el qual le tuvo particular amor, viendo su virtud, y adelantamiento en los estudios, porque á todos se aventajó conocidamente, assí por su grande ingenio, porque como era virtuoso no perdia tiempo, y lo lograva todo, y assí excedia á todos.

Acabados los estudios, se hallaron en él las balanças iguales de letras y virtud, que parece no pesava más la vna, que la otra, y ambas pesavan mucho; tan letrado se hallava como virtuoso, y assí no se determinavan bien á que inclinallo, si al camino de las letras mandándole leer estudios mayores, ó á la práctica de la virtud, encargándole oficios de enseñarla; mas como este es el mejor fundamento para todo, y el principio de la sabiduría, se arraigase en el temor, y en el amor de Dios, como dize el Sabio. Sap. 1. resolviéron-

U. A. N. L. BIBLIOTECA CENTRAL



se que aunque era moço, que á penas tenía veinte y seis años, fuesse Superior, y juntamente Maestro de Novicios en el Convento de *Valladolid*, en compañía del P. Fr. Fracisco de Acosta, que era Prior; que todas estas circunstancias denotan, que en el moço Superior havia gran lustre, y fundamento de virtud, pues le encargavan todo el pesso y cuydado de la Casa, governando el Convento como Suprior, y el Noviciado como Maestro de Novicios, á vista y satisfaccion del hombre mas recoleto que huvo, como se dixo en su vida, en este segundo libro. cap. 4. Y al fin el Prior no pudo acabar la carrera de la Comunidad, porque renunció, y el P. Villarrubia como moço corrió hasta el fin del Triennio, con grande aplauso y satisfaccion de religion, assí para los dedentro, como para los defuera de casa y crió muchos y buenos Novicios, que despues ilustraron la Religion en oficios muy honrosos.

Haviendo aprobado tambien en los dos oficios, y considerádole la Religion bien fundado en la virtud, le embió al Capítulo á delante, que fué el año de 1593. al Convento de *Cuiseo*, á que leyesse Artes y Theología, y juntamente virtud; leyó allí con toda erudi-

cion, que fué aquel curso muy célebre, porque de él salieron muchos Lectores, huvo seis Maestros- dos Obispos y vn Asistente, tres Provinciales y todos fueron sabios, aunque no todos Maestros, y tuvieron grandes oficios de Prioratos, y muchos muy grandes Frayles que hizo mas ilustre el curso. Al fin dél, para el Capítulo futuro presidió en México vnas conclusiones con tanto reposo, y con tanto señorío, que enamoró á todos, pareciéndoles que presidia vn gran Maestro de Salamanca, ó Paris, y se aclamó por el mejor acto, que en el tiempo havia havido.

El Trienio siguiente lo llevaron á San Pablo, á que leyesse Theología, ó ya porque el Rector, que era el P. Fr. Luis Marin (la mejor capilla de aquel tiempo en Religion) le mostrava mas amor como llevado de la virtud que en él se hallava, ó ya porque se adelantava mucho en el lucimiento; començaron algunas embidias, y parlillas contra el buen Lector, el qual como era tan manso viendo aquellas divisiones entre Lectores y estudiantes, porque los más y mejores eran sus discípulos, viendo que por él se levantava aquella borrasca, y que havia de ir continuando, porque era fuerça que sus discípulos havian

BIBLIOTECA CENTRAL U.A.N.L.



de proseguir, y viendo que la embidia soplava mas, tuvo por bien qual otro Jonás, salir de aquel Colegio y que cesasse la tormenta; y aunque el gusto de los Prelados se mudó conociendo ser el vnico remedio de aquella borrasca, y se fué á vivir á *Guadalaxara*, donde era Prior el P. Fr. Joan Nuñez su hermano. Alguno ha dicho, que esta salida fué porque vna muger se le havia aficionado, y por huir desta ocasion, como despues diremos: no repruebo el caso, mas no apruebo, que fué la causa de su salida, sino la dicha, como quien fué Colegial aquel Triennio en el Colegio.

Llegado á *Guadalaxara*, se halló libre de relaciones, ni de enseñar como Lector, ni de governar como Superior, sino que solo cuydava de sí, y de estarse en su celda ocupado en leer y orar. Aquí aprehendió mucho á hablar con Dios y tener oracion; mas parecióle, que le sobrava tiempo, y que era bien servir en algo, y assí le pidió al P. Prior su hermano, que queria cuydar de la Sacristía, en quanto á su limpieça y adornar sus altares; y como el Prior conocia su espiritu, se lo concedió, no mas de en quanto á los altares y limpieça; lo demas de trabajo otro acudia; mas él como de casa, quando havia necessidad acudia á to-

do trabajo, mas el cuydado principal era adornar los altares, en especial las fiestas. Aquí es donde andava contentíssimo, mas que subiendo en Cáthedras niPúlpitos, porque andava mas en la presencia de Dios, donde muy á menudo le arrojava saetas, y oraciones jaculatorias, que para esto tenia muchas de memoria.

Ocupado, y humillándose en este exercicio, Dios Nuestro Señor le levantó, como él lo tiene dicho, que el que se humilla será levantado. Luego corrió la fama de la venida al Convento de vn Frayle muy docto, y muy humilde; y començáronle á visitar las Religiones, y comunicándole, y experimentando tanto saber con tanta humildad, y luego el agrado de lo natural de la persona, fué cosa notable lo que le celebraron y amaron. No havia persona grave que no se preciasse de visitarle, todos los Oydores, el Presidente, que entónces era Santiago de Vera, en especial dos Oydores, eran pocos los dias que no le havian de ver; de modo que ya le parecia embaraço tanta visita, mas lo mismo havia de ser donde quiera que estuviera, porque la luz no se puede encubrir: y dado caso que la encierren, ha de manifestarse por qualquier resquicio. Assí passó aquellos dos años amado, y estimado de

U. A. N. L. BIBLIOTECA CENTRAL



todo el Pueblo: y assí por parte de la Audiencia Real, fué pedido al Capítulo por Prior de aquella Casa.

Llegóse el Capítulo del año de 1599. y vienla Religion quán accepto estava el P. Villarrubia en aquella Ciudad, le embiaron por Prior, y fué recevido con el aplauso, que pedia el amor con que le amaban. Rigió aquel Convento con grande acierto, porque como no tenía sino á Dios por norte, caminando há zia él, qué yerros podia haver? Estuvo muy acreditado en el Convento, y los de dentro muy honrados y contentos. Y aquí sucedió en la primera Visita que hizo el Provincial, que se juntó la Audiencia Real, y las Religiones, y le pidieron le diesse el grado de Maestro, en virtud de aquel Capítulo próximo passado de 1599. Mandava el Generalíssimo que se dividiesse la Provincia de la de México, y que nombrava dos Maestros para esta Pro-Provincia, al P. Presentado Fr. Joan Morillo, y al P. Fr. Diego de Villarrubia. La division no tuvo effecto, y assí los Magisterios no lo podian surtir; mas fueron tantos los ruegos de todos estos personages, que huvo de darle el Grado de Maestro en órden á la Provincia de Michoacan, para quando se dividiera. Sá-

case, y colígese de aquí el grande amor, que toda la República le tenía, pues el Provincial con razones ciertas no pudo librarse de sus ruegos Al fin surtió effecto, que luego el Capítulo adelante de 1602. se dividió la Provincia, y quedó hecho Maestro, el qual remató su Triennio con vn gran recivo de dinero que dexó en el Depósito para el Prior futuro, que fué su hermano la segunda vez.

En el Capítulo primero desta Provincia, no le pudieron dar oficio, porque fué vno de los nueve, que entró supilendo vno de los votos, que faltauan; mas luego al Intermedium, le dieron á *Yuririapúndaro*, con estudio, donde rigió con grande rectitud, y augmento en lo espiritual y temporal, porque enriqueció la Sacristía de ornamentos, y la hazienda de San Nicolás la acrecentó mucho. De allí lo llevaron á *Valladolid*, la primera vez, de tres que fué electo, y le sucedió lo mismo en el augmento espiritual y temporal, porque fuera de la obra, que hizo todo el choro, hechó en la Sacristía mas de cincò mil pesos en ornamentos. Augmentó las haziendas. La Casa estuvo hecha vna colmena, y dexó en la caxa del Depósito quatro mil pesos en reales; que tenia dicha en esto, de que todo se le convertia en

U. A. N. L. BIBLIOTECA CENTRAL



oro y en plata; y es que en él se cumplia la palabra de Christo: buscad primero el reino de Dios, y despues se os darán las cosas temporales en abundancia. Lo primero que hazia este siervo de Dios, era seguir el choro de dia y de noche, celebrar las fiestas con gran solemnidad, devocion y ternura, cerrar las puertas de la calle, dentro de casa dar lo necessario; y assí le dava Dios en abundancia los bienes temporales, que donde quiera que estava se hallava vn thesoro de plata, hasta en el Convento de *Tacámbaro*, que es vn Pueblo pobre, donde se fué á recoger, le sobró tanto, que hechó mil pesos en la Sacristía, en plata y ornamentos, y dos mil pesos á renta, donde otros tassadamente comen; y es que Dios le visitava y acudia en lo temporal, como él respectava á Dios en lo espiritual.

Despues que fué Prior de *Tacámbaro*, nunca mas admitió Priorato, sino que renunció dos veces á *Valladolid*, vna en el Capítulo del P. Fr. Diego del Aguila, y otra en el Capítulo del P. M. Sossa, aunque admitió el ser Diffinidor, porque no es oficio de Cura de almas; y tambien el Reverendíssimo le embió vna Presidencia sin saberlo, ni entenderlo, el P. M. que fué cuando salió el P. M. Cavallero